

NUEVO TIEMPO PARA LA PAZ

El Seminario de Investigación para la Paz ha celebrado la última sesión del ciclo de debate anual, dedicada a debatir sobre cultura de paz, con las ponencias de Carmen Magallón, presidenta de la Fundación SIP, y Federico Mayor Zaragoza, presidente de la Fundación Cultura de Paz. Texto: **Paula Figols, miembro del SIP**

CARMEN MAGALLÓN «Estamos viviendo un retroceso en la cultura de paz»

Afirmaba en su ponencia que «los que llevamos más de 40 años trabajando por la cultura de paz, estamos en shock...».

Pensábamos que ya no veríamos guerras en Europa. Ni horrores como el desatado en Palestina-Israel: matanza de israelíes y toma de rehenes por Hamás, y reacción del Gobierno de Israel obligando a la población de Gaza a desplazarse en masa, cortarles el agua, la energía, los alimentos, violando el derecho internacional humanitario. Habíamos dejado atrás la Guerra Fría y el miedo a un ataque nuclear. Seguían los conflictos armados, pero sin la virulencia que se ha desatado ahora, con hospitales bombardeados y miles de niños muertos. Lo que muestra que en la historia no se avanza linealmente hacia mejor, hay retrocesos. En la cultura de paz, estamos viviendo uno. De ahí el shock.

Ante las noticias que nos llegan de Gaza y Ucrania, ¿qué se puede hacer desde la sociedad civil?

En ambos casos, se puede pedir un alto el fuego, diálogo, vías diplomáticas. De-

beríamos hacer una labor de pedagogía social contra la guerra, presionar para que nuestros países dejen de vender armas a los contendientes. Podemos levantar la voz ante la amenaza de genocidio que pende sobre el pueblo palestino, que arrastra décadas de ocupación y negación de derechos. Presionar para la liberación de los rehenes israelíes. Defender la legalidad internacional. Ningún país debería poder saltársela impunemente. Israel tampoco. Criticar la acción de su gobierno no es antisemitismo. Muchos judíos del mundo están manifestándose por un alto el fuego y una solución justa del conflicto de fondo.

Es urgente hacer visibles las voces de paz. Los análisis geopolíticos e históricos son importantes para comprender lo que sucede. Pero no bastan. Las voces de paz existen y son las únicas que abren un horizonte de esperanza. Con mis alumnos y alumnas de bachillerato, en mis clases de Física, comprendí que hablar de la tragedia de las guerras (como Hiroshima y Nagasaki) era necesario, pero no sufi-



JOSÉ MIGUEL MARCO

Carmen Magallón Portolés. Presidenta de la Fundación Seminario de Investigación para la Paz. También ha sido su directora y pertenece al SIP desde sus inicios (1984). Presidenta de Honor de WILPF España, sección de la Liga internacional de Mujeres por la Paz y la Libertad. Doctora en Ciencias Físicas. Investigadora en temas de género, ciencia y cultura de paz. Poeta.

cient. Tenía que mostrarles líderes y grupos que consiguieron logros con la no-violencia, ejemplos que alentaran esperanza.

¿Las mujeres aportan una visión distinta a la cultura de paz? ¿O es un estereotipo de género pensar que son más pacifistas?

Las mujeres no son más pacíficas ni mejores que los hombres, ejercen violencia, participan en grupos armados. Pero han liderado importantes iniciativas y movimientos de paz. Hay una tradición de mediadoras y constructoras de paz que puede rastrearse en la historia y que nos ha dejado un legado civilizatorio. Seguramente porque a las chicas se nos ha socializado con otros valores, en particular para hacernos cargo de la vulnerabilidad radical humana y responder con el cuidado. La especie humana no sobreviviría sin el cuidado. El valor del cuidado se opone a la violencia y educar en él a los jóvenes es una clave de paz. La dicotomía mujer pacífica-hombre violento es uno de los estereotipos de género que hemos de desmontar, pues no se corresponde con los hechos ni favorece la causa de la paz, que necesita a hombres y mujeres.

¿A qué mujeres o colectivos destacaría en la historia como constructoras de paz?

Ciñéndonos al siglo XX, mencionaríamos las Nobel de la Paz; las sufragistas que se reunieron en La Haya en la I Guerra Mundial, a las que por sus resoluciones se les considera madres de las Naciones Unidas; la Red de Mujeres de Negro; las Madres de Plaza de Mayo; Mujeres por la paz de Liberia; Ruta Pacífica de las Mujeres colombianas... Hay muchas.

FEDERICO MAYOR ZARAGOZA «En Gaza está ocurriendo un infanticidio intolerable»

El secretario general de Naciones Unidas, Antonio Guterres, afirmó hace unos días que Gaza se está convirtiendo en un cementerio de niños, y le llovieron las críticas. ¿Está de acuerdo con él?

Totalmente de acuerdo. Se está produciendo un infanticidio absolutamente intolerable. Tendríamos todos que unir nuestras voces para lograr a escala mundial que se cumpla, especialmente con la infancia, lo establecido en la legislación internacional en caso de guerra.

¿Ha perdido Naciones Unidas su capacidad de ser mediador en los conflictos?

Naciones Unidas es un diseño excelente de multilateralismo democrático. La Carta de las Naciones Unidas dice en su primer párrafo: «Nosotros los pueblos hemos decidido evitar a las generaciones venideras el horror de la guerra». Qué maravilla. Pues bien, se cumplen ahora 78 años de la existencia de Naciones Unidas, y nunca ha podido aplicarse este documento. El veto de los cinco vencedores de la Segunda Guerra Mundial ha sido el gran obstáculo. Ha llegado el mo-

mento de eliminar el veto de las Naciones Unidas y de la Unión Europea, y apostar por un verdadero multilateralismo democrático.

¿Le ha sorprendido el estallido de violencia en Gaza? ¿Cómo se puede resolver?

Me ha sorprendido muchísimo el estallido de violencia porque traspasa todas las disposiciones legales para casos similares establecidos por la jurisprudencia internacional. Se resolvería si no se produjeran actos terroristas que originan esta situación precisamente. Pero la respuesta no debe ser peor que el impacto que la traduce en actividades militares absolutamente reprobables. Insisto en que es imprescindible una acción apremiante y enérgica para que se resuelva de una vez la situación de los palestinos. En el año 1995, siendo presidente de Israel Isaac Rabin, estuvo a punto de alcanzarse, pero, una vez más, no pudo convertirse el sueño en realidad por el asesinato del gran presidente de Israel.

¿La Unión Europea ha perdido también su papel mediador y de defensa de valores humanos?



Federico Mayor Zaragoza. Presidente de la Fundación Cultura de Paz desde su constitución (2000). Director general de la Unesco (1987-1999). Miembro de múltiples organizaciones nacionales e internacionales. Doctor en Farmacia y catedrático de Bioquímica. Fundador del Centro de Biología Molecular Severo Ochoa. Autor de numerosas publicaciones científicas y poemarios.

Actualmente la Unión Europea está inhabilitada para la mediación y la toma de decisiones por el requerimiento de unanimidad que se ha impuesto a la Unión Europea. Y no hay que olvidar que la unanimidad es la antítesis de la democracia. Espero que este disparate,

que hace que el interlocutor de Putin no sea la Unión Europea sino el G7 y la OTAN, concluya rápidamente con la eliminación de este requisito de unanimidad.

Volviendo al título de su conferencia, ¿es posible forjar una cultura de paz para un siglo XXI más humano?

Es posible si la ciudadanía consciente de esta situación terrible actúa y se moviliza en favor de la paz. Vivimos un momento muy complicado, con un aumento de la inseguridad global y los conflictos, en plena escalada nuclear. No se puede tolerar que vuelvan a usarse bombas nucleares, es un disparate. Como decía Carmen Magallón en su conferencia, necesitamos más que nunca voces de paz.

Echando la vista atrás, con todo el camino recorrido desde que fue director general de la Unesco, ¿es usted más optimista o pesimista sobre el futuro?

Creo que la concienciación que está produciendo tanto horror llevará de inmediato a una gran reacción a escala internacional. El mundo ha cambiado mucho en estas últimas décadas. Hemos ganado mucho en la igualdad de mujeres y hombres, pero aún queda camino que recorrer. Insisto en que hay que eliminar los vetos y hay que promover redes a escala mundial. Tenemos que conseguir un siglo XXI distinto, más humano.